

# **La conexión necesaria entre deporte y desarrollo rural: algunas reflexiones sobre el caso vasco**

Beatriz Izquierdo Ramírez

Universidad de Burgos

Juan Aldaz Arregui

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)



## **La conexión necesaria entre deporte y desarrollo rural: algunas reflexiones sobre el caso vasco**

### **The necessary connection between sport and rural development: Some reflections from the Basque case**

**Beatriz Izquierdo Ramírez**

Universidad de Burgos

bizquierdo@ubu.es

**Juan Aldaz Arregui**

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

juan.aldaz@ehu.eus

Fecha de recepción: 05/09/2017

Fecha de aceptación: 17/01/2018

#### **Resumen**

El objetivo de esta investigación es visibilizar la relevancia del deporte para el desarrollo social y económico de las zonas rurales, y se centra en un escenario concreto, el medio rural vasco, que actúa como soporte de actividades deportivas cada vez más amplias y diversas.

Para ello, se analizan los expedientes de los proyectos vinculados al deporte en las dos últimas programaciones de desarrollo rural del País Vasco (2000-2014), junto a otra información de interés de carácter cualitativo. Los principales resultados reflejan el papel difuso del deporte dentro de la política de desarrollo rural vasca, a pesar del progresivo impacto económico y social que este tipo de proyectos está teniendo en estas zonas. Las conclusiones reflejan la necesidad de incorporar el deporte como un vector más del desarrollo rural, especialmente en aquellos territorios que cuentan con condiciones idóneas para su práctica.

**Palabras clave:** Deporte; Desarrollo rural; Turismo deportivo; País Vasco.

#### **Abstract**

The aim of this study is to bring to light the relevance of sport for the social and economic development of rural areas, and it focuses on a specific zone, the Basque rural space, which acts as a support of a more wide-ranging and profuse sports activities.

For that purpose, there are analyzed the project files linked to sports along the last two rural development programs in the Basque Country (2000-2014) together with

other relevant qualitative information. Main findings evidence the diffuse role of sport at the Basque rural development policy despite the progressive social and economic impact of sport projects on these areas. The conclusions reflect the need to include sport as a vector for rural development, particularly on those territories that ensure optimal conditions for sport practice.

**Keywords:** Sport; Rural development; Sports tourism; Basque Country.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados y discusión. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

**Para citar este artículo:** Izquierdo Ramírez, B. y Aldaz Arregui, J. (2018). The necessary connection between sport and rural development: Some reflections from the Basque case. *Revista de humanidades*, n. 34, pp. 107-128, ISSN 1130-5029 (ISSN-e 2340-8995).

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde la década de los noventa, las zonas rurales españolas se han convertido en objeto de una intensa actividad política y financiera a través de la aplicación de sucesivas políticas de desarrollo rural que han favorecido, en gran medida, la paulatina transformación sociodemográfica y económica de los espacios rurales (Esparcia, 2003; González, 2008; Moyano, 2005); un proceso que ha mitigado e, incluso en muchos casos, revertido el éxodo rural que caracterizó la segunda mitad del siglo XX en España. Sin embargo, la política de desarrollo rural no ha hecho sino consolidar el proceso de cambio de las zonas rurales iniciado décadas atrás hasta configurar en la actualidad un medio rural postmoderno. Como subrayan algunos autores (Camarero et al, 2013) el proceso de desagrarización, la apertura de los mercados laborales, y el fenómeno de los nuevos residentes han modificado sustantivamente el paisaje monocorde de las áreas rurales, insertándose en trayectorias socioeconómicas mucho más amplias que van a afectar con desigual intensidad a estas zonas. A lo largo de este proceso, el medio rural va a ir abandonando su caracterización uniforme y va a ir sumando etiquetas según se van modificando los propios intereses de la población rural, y de la urbana, configurando un medio rural heterogéneo en el que van a predominar los espacios multifuncionales.

En este contexto, la aplicación de la política de desarrollo rural se ha ido articulando a partir de la priorización de diferentes líneas de apoyo entre las que destacan la diversificación de la economía rural, y la mejora de la calidad de vida de su población. Bajo esta amplia esfera se han apoyado multitud de proyectos de naturaleza muy diversa; desde actuaciones dirigidas a apoyar infraestructuras y servicios básicos para la población rural, hasta proyectos destinados a diversificar social y económicamente estos espacios. Dentro de este conjunto de iniciativas, se han incorporado numerosos proyectos vinculados al deporte incrementándose de forma significativa, en función de las zonas, la actividad deportiva en las áreas rurales.

En paralelo a este proceso, particularmente en los últimos años, el deporte presenta un dinamismo sin precedentes consolidándose como parte significativa de este nuevo entramado social postmoderno (García Ferrando y Llopis, 2011). En este mismo escenario de cambio de los espacios rurales, asistimos a la encumbración social del deporte, que amplía y flexibiliza su conceptualización favoreciendo un proceso indiscutible de deportivización de la sociedad<sup>1</sup>.

Desde esta visión ampliada de deporte, aparece una clara vinculación entre medio rural y deporte que, aunque no es novedosa, sí es mucho más extensa y heterogénea<sup>2</sup>, requiriendo muchas de estas prácticas de zonas naturales para su desarrollo. Así, junto a deportes más tradicionales como senderismo o ciclismo, se han ido sumando en los últimos años otro tipo de actividades más ligadas al ocio y al turismo, entre las que se incluyen los denominados deportes de aventura. Este conjunto de actividades de naturaleza en las que predomina la finalidad lúdico-deportiva amplía de forma significativa los escenarios de la práctica deportiva convirtiendo los territorios rurales en soporte “natural” de unas actividades que cuentan con un número de participantes cada vez mayor.

Sin embargo, a pesar de las conexiones entre deporte y medio rural, las políticas de desarrollo rural puestas en marcha desde hace dos décadas no contemplan esta actividad como factor de desarrollo económico, incorporándose de forma indirecta dentro de otras líneas de actuación (mejora de la calidad de vida a través de mejores infraestructuras y servicios para la población rural, o actuaciones dentro del fomento del turismo rural). Una situación que ha derivado en una falta de planificación y organización de los recursos favoreciendo escenarios dispares en relación al interés y auge de la actividad deportiva.

A partir de este planteamiento, el objetivo de esta investigación es visibilizar las conexiones entre deporte y desarrollo rural y, de forma particular, conocer el papel del deporte en el proceso de desarrollo de las zonas rurales, en un momento de intensa transformación para ambas esferas. Para ello, se toma como escenario las zonas rurales del País Vasco y la política de desarrollo rural aplicada en este territorio. Diferentes razones subyacen a esta elección. Por un lado, el significativo auge de la práctica de deporte en las zonas rurales vascas en los últimos años, y en segundo lugar, por lo novedoso de esta temática en un territorio en el que no

---

1 Para García Ferrando (2006), la progresiva flexibilización de la idea de deporte ha favorecido el incremento vertiginoso de la población que practica algún tipo de actividad deportiva, situándose según los últimos datos en el 53% de la población mayor de 15 años (2016). Según reconoce este mismo autor, la continua renovación de normas y reglas vinculadas al deporte junto a la aparición de nuevos deportes, dificultan la uniformidad de su definición, convirtiendo el deporte en una actividad eminentemente cambiante y que, por tanto, debe entenderse como un término amplio y flexible.

2 Así aparece reflejado el último Informe sobre hábitos deportivos (Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, 2016).

aparecen estudios similares. Una tercera razón, de carácter más práctico, tiene que ver con la dilatada experiencia de los autores de este artículo en la evaluación de los Programas de desarrollo rural de esta Comunidad Autónoma.

El trabajo ahonda, en un primer momento, en el carácter subsidiario del deporte en los estudios vinculados al desarrollo rural, siendo muy escasas las investigaciones que plantean abiertamente el papel del deporte en el desarrollo de las zonas rurales. El segundo apartado describe las zonas rurales vascas desde una perspectiva orográfica y socioeconómica, destacando el potencial natural de este territorio como soporte de actividades deportivas. Aun así, refleja también cómo las comarcas presentan un volumen de proyectos deportivos bastante irregular que se explicaría no tanto por las bondades naturales de las diferentes zonas, como por la apuesta política de las autoridades locales y comarcales hacia la priorización de determinados sectores económicos.

El apartado metodológico describe la aproximación adoptada para esta investigación, basada principalmente en el análisis de proyectos vinculados al deporte dentro de las evaluaciones de los Programas de desarrollo rural del País Vasco a lo largo de los últimos 15 años. A partir de su estudio, los principales resultados de la investigación reflejan varios aspectos de interés destacando la relevancia que ha ido adquiriendo la actividad deportiva en el desarrollo de las zonas rurales vascas, a pesar de no existir ninguna línea de ayuda específica para este propósito en la política de desarrollo rural.

Para finalizar, las conclusiones ofrecen las luces y sombras del deporte en la política de desarrollo rural vasco, apelando a la necesidad de reflexión por parte de los agentes rurales públicos y privados acerca del papel del deporte como ingrediente para el desarrollo de las zonas rurales.

### 1.1. La incursión (implícita) del deporte en el desarrollo rural

El papel del deporte en el desarrollo rural ha suscitado un limitado interés académico, que se ha centrado en conocer los efectos de las políticas de desarrollo rural y los procesos innovadores que lo han acompañado. La escasez de referencias al deporte en la mayoría de estudios vinculados al desarrollo rural (al menos de forma explícita) obedecería, según nuestro planteamiento, a la falta de conocimiento de la realidad de la actividad deportiva y de su potencial como factor de desarrollo de las zonas rurales.

Una percepción que comparten también algunos de los autores que han investigado esta relación entre deporte y desarrollo rural, entre los que destacan Moyano y Moscoso (2006), quienes reconocen que ambas esferas han pasado desapercibidas durante mucho tiempo a pesar de guardar una estrecha relación. En la última década aparecen otros estudios que centran su interés en la relación

entre deporte y zonas rurales desde diferentes perspectivas (Luque, 2003), aunque la mayoría intentan reflejar la potencialidad del deporte como factor de desarrollo socioeconómico y, de forma específica, su conexión con la actividad turística.

En efecto, uno de los aspectos que han generado mayor interés es el impacto de las actividades deportivas en las zonas rurales a partir de una percepción del deporte como oportunidad para generar empleo y riqueza en estas poblaciones. El deporte se convierte así en un eje más sobre el que basar el desarrollo rural, sobre todo de aquellos territorios cuyas cualidades naturales y paisajísticas resultan propicias para su práctica, lo que habitualmente se traduce en mayores atractivos para estas zonas, estableciéndose en la mayoría de los casos una clara simbiosis entre deporte y turismo rural.

Como reflejan algunos estudios recientes (De Pedro, et al, 2015), el deporte se ha convertido en un nuevo estímulo para el turismo en las zonas rurales, emergiendo diferentes sinergias entre deporte y turismo rural. Según estos mismos autores, el motivo para el incremento de estas prácticas no se vincula tanto al éxito o rendimiento deportivo, sino que guarda una estrecha relación con la economía de signos; esto es, con el acercamiento de la población urbana a la naturaleza, y con la búsqueda de riesgo y aventura de una sociedad que dispone de más tiempo libre. El renovado interés de la población por las zonas rurales obedece a diferentes transformaciones sociales y, en este contexto, resulta sugerente la capacidad del deporte para dar respuesta a nuevas necesidades sociales y expresiones culturales como la búsqueda de sensaciones hedonistas, el reencuentro con la naturaleza y, en mayor medida, el denominado “consumo” de la naturaleza.

Junto a estos autores, Duran et al (2015) también reflexionan acerca del turismo deportivo<sup>3</sup>, reconociendo que se trata de un sector en expansión que puede contribuir al desarrollo económico de las zonas rurales, aunque, según recuerdan, puede influir a su vez en otros elementos intangibles como la mejora de la sensibilización medioambiental de colectivos tan diversos como los residentes locales y los propios turistas.

Es interesante destacar cómo otros autores manifiestan la capacidad del deporte para generar otro tipo de dinámicas sociales. En este sentido, Moscoso (2008) apunta a la capacidad del deporte para favorecer la equidad territorial en las zonas rurales, derivado a que la demanda creciente de este tipo de actividades obliga a

---

3 Para estos autores, el incremento del turismo deportivo se enfrenta a diferentes retos. En primer lugar, del lado de la oferta, hay que tener en cuenta que se trata de una actividad que ayuda a la diversificación económica de las zonas rurales, generando empleo y riqueza; sin embargo, además, debe ser una actividad que se integre en la preservación y puesta en valor del patrimonio natural y cultural de las zonas rurales incorporándose como un modelo de desarrollo territorial sostenible. En segundo lugar, desde la perspectiva de la demanda, debe atender la satisfacción de un tipo de consumidor cada vez más exigente que demanda calidad y un buen servicio de las actividades que practican, y cuenta, habitualmente, con una elevada conciencia ambiental.

las administraciones a mejorar las (habitualmente) deficitarias infraestructuras de comunicación y servicios de las zonas rurales de atracción. Además, según el propio autor, este tipo de actividades favorece en muchas ocasiones la puesta en marcha de líneas y estrategias de actuación de carácter interadministrativo, colaborando en la inversión de mayores recursos, y generando una mayor cooperación territorial.

Desde otra perspectiva, otros trabajos manifiestan la capacidad del deporte de favorecer el proceso de consolidación de la identidad de las zonas rurales; entre estos destaca el de Tonts (2005), quien ofrece un análisis acerca del papel del deporte como vector para la generación y mantenimiento de capital social en las zonas rurales a partir de la celebración de diferentes eventos deportivos en estas poblaciones. Una temática con apenas referencias a nivel estatal.

En líneas generales, se observa que la mayoría de estudios identifican el deporte como un sector estratégico que favorece no solo el desarrollo económico, sino también social de las poblaciones rurales, aunque la mayoría advierten también del riesgo de la puesta en marcha de este recurso si no se diseña y gestiona de forma adecuada. Esta misma estructura de oportunidades que ofrece el deporte, puede convertirse en un obstáculo para su desarrollo si no se aplican criterios de sostenibilidad desde una perspectiva integradora y participativa sobre todo de la población local, tal y como sugieren algunas de las investigaciones que abordan esta temática.

De un lado, la práctica de deporte en las zonas rurales puede incidir de forma negativa si no se adoptan determinados parámetros en la aplicación política de desarrollo rural que favorezcan que sea la población rural la principal beneficiaria de los proyectos, tanto a través de la creación de empresas asociadas a este tipo de actividades o como en la generación de empleo local a partir de su puesta en marcha. Una situación que no siempre ocurre, ya que como sostiene Moyano (2008), la mayoría de empresas vinculadas al deporte de naturaleza y turismo activo son creadas y gestionadas por personas ajenas a las zonas rurales, empleando a personal que tampoco reside en estas poblaciones. Una situación que, como apunta este mismo autor, puede ser fuente de potenciales conflictos entre la población rural y los nuevos empresarios.

Un segundo aspecto aparece directamente vinculado a la gestión de los espacios protegidos en los que se practica deporte ya que, en determinadas ocasiones, la protección de los valores naturales que se pretenden conservar ha generado una cierta discrepancia entre los gestores de espacios naturales y los promotores deportivos, provocando conflictos de distinta índole (Carlos et al, 2015). Estos autores sugieren, además, limitaciones derivadas de la descoordinación entre las administraciones públicas y los agentes privados; una escasez de sinergias que, sin embargo, ha sido recurrente en el análisis de las políticas de desarrollo rural.

En último lugar, desde una visión más amplia, González (2006) plantea la necesidad de reflexionar acerca de la práctica deportiva en el desarrollo de las zonas rurales, reconociendo que el vertiginoso aumento del deporte en estas áreas puede dificultar



enormemente su capacidad de gestión. Tal y como sostiene, los contextos en los que prevalecen las economías de signos se enfrentan a la disyuntiva de cómo gestionar un éxito que puede llegar a traducirse en masificación, vulgarización y banalización de la propia actividad. Para ello, se apuesta por la innovación y diversificación de actividades pero también por la ordenación de la oferta, convirtiéndose éstos en los principales retos que deben afrontarse para garantizar el sostenimiento de unos recursos turísticos con importante carga cultural y simbólica (2006).

En definitiva, la revisión de estos estudios permite anticiparse a las oportunidades, pero también a los obstáculos a los que pueden enfrentarse aquellos escenarios en los que el deporte se ha convertido en una práctica recurrente en su territorio. El apartado siguiente describe los principales elementos paisajísticos y socioeconómicos del escenario rural del País Vasco, cuya orografía y paisaje con predominio de la montaña favorecen espacios muy propicios para la práctica de deporte por parte de una población urbana muy próxima en la distancia a las zonas rurales.

## 1.2. El territorio como condicionante. La potencialidad del deporte en las zonas rurales del País Vasco

Las condiciones paisajísticas y socioeconómicas del medio rural vasco son, a priori, elementos imprescindibles para comprender el auge de las actividades deportivas en estas zonas, cuestionando su escaso (y difuso) papel en la política de desarrollo rural del País Vasco diseñada hasta el momento. Sin duda, uno de los principales rasgos que acompañan a esta ruralidad o, más bien, ruralidades es la imbricación del espacio rural y urbano; la cercanía de ambas esferas condiciona, sin duda, el desarrollo de los espacios rurales favoreciendo que se encuentren sometidos a fuertes presiones residenciales, y a su transformación como lugares de esparcimiento y ocio de una población urbana muy cercana en la distancia.

A pesar de que el medio rural vasco no ha sido ajeno al proceso global de transformación de las zonas rurales, las características naturales, sociales y económicas de su territorio lo insertan en escenarios muy diferentes si se compara con la mayoría de regiones a nivel estatal. Lo cierto es que las investigaciones centradas en este proceso de cambio para el caso vasco no son muy numerosas, aunque diferentes estudios como los de Camarero y Oliva, 1999; Ainz Ibarrondo, 2001 y Alberdi, 2016, sí reflejarían este proceso de metamorfosis sociodemográfico y económico de las poblaciones rurales vascas. En primer lugar, se advierte una progresiva desagrarización derivada del intenso proceso de industrialización vasco; una ruralidad ex -agraria a la que se sumaría otro rasgo característico como la elevada proporción de población rural que se desplaza a diario para trabajar en las zonas urbanas. Una situación que manifiesta, por un lado, el carácter residencial de determinadas áreas rurales y, en segundo lugar, las óptimas conexiones para el desplazamiento entre las zonas rurales y urbanas.

A partir de este escenario, la ruralidad vasca se convierte en ámbito privilegiado para una práctica deportiva que va en aumento, según lo avalan diferentes trabajos e informes. Aunque las estadísticas acerca de la práctica de deporte en las zonas rurales son un tanto difusas, ya que no mencionan de forma específica la realización de deporte en las áreas rurales, los últimos datos disponibles para el País Vasco (KAIT, 2016) confirman, en efecto, la práctica sostenida y en ligero auge de deportes como el senderismo, el ciclismo y, en general, la realización de deportes en la naturaleza, que alcanzaría a un 15% de la población que practica algún tipo de deporte. Unos resultados que no son tan novedosos en el caso del País Vasco, donde este tipo de deportes cuentan con gran seguimiento desde hace años.

La idoneidad para la práctica del deporte en este territorio se explicaría, en gran medida, por las características orográficas de su medio rural, con un claro predominio del paisaje de montaña, a excepción de las zonas rurales alavesas que se insertan en un paisaje mayoritariamente mediterráneo. Esta orografía ha condicionado una dispersión poblacional en la que el caserío aislado se establece como símbolo máximo de ruralidad a nivel representacional, favoreciendo un intenso desarrollo urbano sobre reducidísimos ámbitos espaciales. Una población urbana, como se ha mencionado, muy próxima a las zonas rurales y que pone en valor cada vez en mayor medida la montaña como recurso para la práctica de deporte, y desde una visión más amplia, las zonas rurales como espacios de ocio y disfrute.

No obstante, las condiciones territoriales no justificarían por sí solas el fomento de actividades deportivas en las zonas rurales, resultando imprescindible una decidida apuesta política y administrativa por estos proyectos. Desde una perspectiva territorial, el análisis de los expedientes vinculados al deporte en la última programación (2007-2014) ofrece una desigual distribución entre las diferentes comarcas, registrando algunas de ellas un elevado número de proyectos deportivos que iría más allá de las óptimas características de su territorio. Una situación que se observa en dos direcciones según la evolución y orientación de los proyectos apoyados:

En primer lugar, el informe de evaluación ex -post del PDR 2007-2014 pone de manifiesto cómo determinadas comarcas de Vizcaya, en particular, la comarca de las Encartaciones (Malagón et al, 2016) ha promovido de forma evidente la diversificación económica a través del turismo rural. Dentro de este conjunto de actuaciones, un análisis pormenorizado refleja que el deporte se incorpora al fomento de la actividad turística sobre todo a través de proyectos ligados al deporte de aventura y, también, a partir de la incorporación de propuestas novedosas en escenarios que, hasta ese momento, habían permanecido reservados a actividades deportivas más tradicionales<sup>4</sup>.

---

4 La apuesta de la Diputación Foral de Vizcaya por el turismo rural, aprovechando el atractivo turístico de Bilbao, se refleja con nitidez en la comarca de las Encartaciones, una zona envejecida, agraria y sin unas características naturales, a priori, mucho más idóneas para la actividad turística (o deportiva) que otras del Territorio; a pesar de esta situación, la comarca ha apoyado en este último

Por otro lado, la vertiente política del desarrollo rural se refleja también en otras comarcas como Montaña Alavesa en el territorio alavés en las que se ha apostado, en gran medida, por los proyectos deportivos; una comarca caracterizada por un elevado envejecimiento poblacional y una de las pioneras en la gestión de las políticas de desarrollo rural en el País Vasco desde el año 1991 precisamente por su consideración como zona desfavorecida. A pesar de no contar tampoco con un atractivo paisaje montañoso que caracteriza a gran parte de comarcas vascas, ha sabido aprovechar otras potencialidades de su territorio y apostar por, ejemplo, en este último periodo por la construcción de un centro pionero para la práctica de bicicleta de montaña (BTT). Una propuesta que, además, ha sabido promocionar estableciendo sinergias muy positivas con otras rutas turísticas de la comarca (rutas gastronómicas etc.)

Sin embargo, más allá de los resultados que arroja esta evaluación, ya se ha mencionado cómo no se dispone para el País Vasco de estudios previos que reflejen el papel del deporte en las zonas rurales. Algunas investigaciones, de carácter mucho más específico, sí se han hecho eco de la particular vinculación entre la montaña y el desarrollo rural evidenciando una clara simbiosis entre ambas esferas. Entre éstos destaca el trabajo de Etxano (2009) cuyo objetivo se centra en conocer el papel de los Parques Naturales en el desarrollo socioeconómico de las poblaciones rurales cercanas; un estudio de gran interés que constata cómo los Parques Naturales<sup>5</sup> se han convertido en recursos significativos para fomento del turismo y de las actividades recreativas, aunque presenta interrogantes acerca de su impacto en las zonas rurales cercanas.

---

periodo gran parte de la totalidad de proyectos orientados al turismo rural, distanciándose ampliamente del resto de comarcas vascas. Además, la creación en esta comarca de un organismo dedicado exclusivamente al diseño de actividades turísticas y su promoción refleja el interés del territorio por este sector en un intento por diversificar y ampliar las posibilidades de la zona. Dentro de los proyectos ligados al turismo, las actuaciones deportivas se han ido incrementando en los últimos años y se dirigen tanto a la práctica del deporte de aventura (parque de tirolinas, parque de ocio y aventuras, “*paint-ball*” etc.), como a otras modalidades deportivas más novedosas como el “*pitch & ball*”. Al mismo tiempo, también en parte del territorio de Vizcaya resulta significativo la renovada apuesta por dinamizar el Parque Natural del Gorbea, rebautizado como “*Gorbeia Park*” (compartido por las comarcas vizcainas y alavesas de Arratia-Nerviñ y Estribaciones del Gorbea respectivamente), en el que junto a las actividades tradicionales de senderismo se incorporan otras mucho más sugerentes e innovadoras (las posibilidades que se ofrecen son numerosas, aunque entre éstas destacamos la posibilidad de ser pastor por un día, dormir observando las estrellas etc.) desde una visión mucho más amplia y original de disfrutar de la naturaleza.

5 El País Vasco cuenta en la actualidad con un total de 9 Parques Naturales, la mayoría de los cuales fueron declarados como tal a lo largo de la década de los noventa, coincidiendo con la puesta en marcha de la política de desarrollo rural en este territorio. Muchos proyectos financiados dentro de la política de desarrollo rural en los últimos años ha ido dirigida a actuaciones dentro de estos Parques fomentando principalmente actividades vinculadas al turismo, a través de la adecuación de senderos en las primeras programaciones y, en los últimos años, con el apoyo a centros de interpretación de la naturaleza entre otros proyectos prioritarios.

Es precisamente esta escasez de investigaciones que vinculen en este territorio deporte y desarrollo rural, y la necesidad de disponer de mayor información dentro de este ámbito, lo que ha favorecido que se haya optado en este estudio por una aproximación metodológica centrada en la búsqueda de datos novedosos que arrojen información de interés. El análisis de proyectos vinculados al deporte apoyados a través de los Programas de Desarrollo Rural, junto a otros recursos, se convierten en las principales fuentes de información, tal y como se expone en el apartado siguiente.

## 2. METODOLOGÍA

Para la elaboración de esta investigación, se ha optado por una aproximación metodológica basada fundamentalmente en el análisis de expedientes de los proyectos de desarrollo rural vinculados al deporte, incorporados y financiados a través de los Programas de Desarrollo rural (PDR) puestos en marcha en el País Vasco en los últimos 15 años (PDR 2000-2006, PDR 2007-2014). Estos expedientes han sido facilitados por los gestores de la política de desarrollo rural de Gobierno Vasco<sup>6</sup> en el contexto de la elaboración de las Evaluaciones de los diferentes Programas de desarrollo rural en las que han participado los autores de este estudio desde el año 2001<sup>7</sup>.

Como se ha indicado al inicio, la ausencia de líneas específicas de financiación vinculadas al deporte dentro de las Programaciones de desarrollo rural, ha dificultado la identificación de estas actuaciones si bien, tal y como expone el apartado siguiente, las actividades deportivas se han incorporado de forma casi exclusiva a dos líneas de actuación prioritarias: la mejora y provisión de servicios a las poblaciones rurales, y el fomento del turismo rural. La información extraída ha permitido conocer la naturaleza y finalidad de los proyectos estrictamente vinculados al deporte; una información muy útil y de gran interés que hasta el momento había permanecido oculta al integrarse este tipo de actuaciones en otros proyectos pertenecientes a ámbitos mucho más amplios. El examen relativo a la tipología de estos proyectos permite entrever la relevancia que ha ido adquiriendo el deporte en este territorio y la propia evolución de los proyectos, que han ido variando conforme se han ido transformando las prioridades de la política de desarrollo rural.

Se ha analizado así mismo el tipo de entidad encargada de poner en marcha el proyecto; un dato en el que también se observa una evolución desde actuaciones

---

6 Dirección de Desarrollo Rural, Litoral y Políticas Europeas.

7 Los autores de este artículo forman parte desde el año 2001 de un equipo multidisciplinar de la Universidad del País Vasco, encargado de elaborar las Evaluaciones de los Programas de Desarrollo rural para el Gobierno Vasco, responsable último de dichas programaciones. La obligatoriedad de evaluar estos Programas procede de la Comisión Europea, organismo que insta a las Autoridades de Gestión de los diferentes Estados Miembro a someter a evaluación los programas co-financiados por Fondos Europeos. A diferencia de otras Comunidades Autónomas, en el caso de País Vasco, el Gobierno Vasco se convierte en la Autoridad de Gestión responsable última de estos Programa y sus evaluaciones.

deportivas dotadas de un fuerte apoyo, y financiadas básicamente por entidades públicas en el PDR 2000-2006, hasta el progresivo protagonismo de la inversión privada en la segunda programación en el que la inversión ha sido mucho menor. Otra información recopilada es la dotación financiera de los proyectos, aunque en este caso no aparece reflejada en el análisis por no considerarse significativa para el objetivo de esta investigación.

Pero además del análisis de los expedientes, para elaborar esta investigación se ha contado con otras fuentes de información que han permitido confeccionar una visión más nítida del papel del deporte en el desarrollo rural del País Vasco. En primer lugar, se ha accedido a los Informes de Evaluación de las Programaciones de Desarrollo Rural puestas en marcha en la década de los noventa (DOCUP 1991-1994 y DOCUP 1995-1999 e Iniciativa LEADER 1991-1993/1994-1999) en un intento por conocer algunas de las actuaciones que, según estos informes, pudieran estar relacionados con el deporte, más visible en el caso de LEADER por la propia naturaleza de la Iniciativa<sup>8</sup>. En segundo lugar, se ha contado con el Informe de evaluación elaborado en 2014 centrado en el papel de LEADER en el PDR 2007-2014 (Campelo et al, 2014), y en el que participaron los autores de este estudio.

Además de los datos provistos por este último informe, de forma específica, se ha optado por la revisión de las entrevistas en profundidad realizadas, con la finalidad de extraer información cualitativa relativa a la naturaleza y papel de los proyectos deportivos en las zonas rurales del País Vasco. A pesar de que los objetivos del estudio no planteaban aspectos directamente relacionados con el deporte, en varias ocasiones sale a colación información y comentarios vinculados a esta actividad que ha resultado de gran interés para confeccionar la investigación. Se entrevistaron a informantes clave vinculados a las Asociaciones de Desarrollo Rural, intermediarios en la gestión de LEADER en el País Vasco, así como a promotores públicos (ayuntamientos) y privados (pequeños empresarios).

La revisión y “rescate” de estos testimonios ha permitido conocer de primera mano diferentes aspectos relacionados con el papel del deporte en las zonas rurales vascas, tal y como refleja el siguiente apartado.

---

8 La Iniciativa Comunitaria LEADER, procedente de acrónimo francés y traducido al español como “Relación entre Actividades de Desarrollo de la Economía rural”) supone, sin duda, una de las principales novedades de la política de desarrollo rural europea. Se pone en marcha en 1991 lanzándose como un auténtico “laboratorio” de ideas novedosas destinadas al desarrollo de las zonas rurales, y se incorpora con un Programa individual y paralelo a las Programaciones de Desarrollo Rural hasta la reciente Programación 2007-2014, en la que se integra en los Programas de Desarrollo Rural para gestionar algunas de las Medidas. Entre sus principales aportaciones destaca la gestión de los proyectos por parte de un Grupo de Acción Local (GAL) integrado por agentes públicos y privados de las zonas rurales, el carácter endógeno de las iniciativas y la innovación de los proyectos puestos en marcha. Sin embargo, en la práctica, en el caso del País Vasco al contar con un único GAL, los proyectos apoyados por ambas programaciones no se han diferenciado en gran medida.

### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Uno de los primeros resultados que se extraen del análisis de la política de desarrollo rural vasca es, como se ha hecho hincapié, la invisibilidad del deporte en el diseño de los PDR. Sin embargo, a pesar de que las diferentes programaciones no hacen referencia explícita al deporte ni incorporan líneas de actuación vinculadas a este tipo de proyectos, su puesta en marcha sí ha permitido el apoyo de numerosas actuaciones relacionadas con la actividad deportiva. Esta financiación se ha ido extendiendo progresivamente a lo largo de los sucesivos programas, aunque aparece diluida dentro de prioridades vinculadas a la mejora de servicios e infraestructuras para las poblaciones rurales, y al fomento del turismo rural; una actividad esta última que ha ido adquiriendo una relevancia cada vez mayor.

El análisis detallado de los resultados se ha estructurado a partir de la naturaleza de estos proyectos con el objetivo de facilitar la comprensión y conocer su evolución a lo largo de casi dos décadas. El primer apartado describe aquellas actuaciones vinculadas a la mejora de la calidad de vida haciendo especial mención a algunos de los proyectos más representativos; se sitúa cronológicamente desde el inicio de la década de los noventa hasta la finalización de la Programación 2000-2006. El segundo apartado refleja la incursión del deporte como actividad económica dentro del amplio “abanico” del turismo rural, y se centra en las dos últimas programaciones, en especial, en el PDR 2007-2014.

#### 3.1. El deporte como recurso identitario orientado a la mejora de la calidad de vida de la población local

Aunque desde comienzo de la década de los ochenta se promueven iniciativas dirigidas a mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales vascas, no es hasta aplicación de los programas de desarrollo rural europeos a comienzos de los noventa cuando se apuesta de forma decidida por este objetivo. Como se ha comentado en apartados anteriores, a lo largo de este periodo, en el País Vasco se aplican simultáneamente dos programas europeos: el Programa Objetivo 5b y la iniciativa LEADER, ambos centrados en el cumplimiento del doble objetivo de mejorar la calidad de vida de las poblaciones rurales e invertir los procesos de despoblamiento.

Con esta finalidad, y dentro del ámbito deportivo, van a prevalecer proyectos dirigidos a la construcción y mejora de infraestructuras deportivas, enmarcándose estas actuaciones dentro de Medidas de desarrollo rural dirigidas a mejorar los servicios básicos para las poblaciones rurales (financiándose además equipamientos socioculturales, educativos o sanitarios), en un intento por equiparar los servicios de las zonas rurales y urbanas y favorecer, de este modo, el mantenimiento de la población en las zonas rurales, una de las principales preocupaciones de la Administración vasca en ese momento (Gobierno Vasco, 2000).

En concreto, se construyeron y acondicionaron equipamientos deportivos como polideportivos y piscinas municipales en numerosos municipios (suponiendo el 15% de la financiación total destinada a esta Medida), y las entidades públicas fueron en gran medida las promotoras de unas iniciativas destinadas a incrementar las alternativas de ocio y tiempo libre de la población local. No obstante, a pesar de que contaron con una importante inyección económica, adolecieron de una planificación previa que permitiera conocer las necesidades de la población llegando a encontrar municipios con recursos deportivos muy costosos, pero con un uso muy limitado (Izquierdo, 2007).

En efecto, aunque la financiación de este tipo de proyectos ha ido disminuyendo hasta apenas ser perceptible en el último PDR, estas actuaciones presentan otro rasgo común y es la escasez de sinergias que han generado, encontrando infraestructuras deportivas muy similares en municipios muy cercanos, lo que reflejaría la prevalencia de una cierta improvisación a la hora de planificar este tipo de recursos.

Continuando con la naturaleza de los proyectos financiados, el análisis identifica así mismo el apoyo a infraestructuras deportivas singulares como los frontones municipales, instalaciones que cuentan con gran arraigo socio-cultural en el País Vasco. A lo largo del primer PDR (2000-2006) se financiaron numerosos proyectos (suponiendo más de la mitad de las infraestructuras deportivas), orientados a la mejora y acondicionamiento de estas instalaciones constituyéndose como elementos representativos de uno de los principales símbolos de la ruralidad vasca en el imaginario colectivo. Esta misma idea la comparten autoras como González Abrisqueta (2006) para quien el frontón ha ocupado un papel central en la conformación y mantenimiento de la conciencia colectiva de los vascos, transmitiendo significativas narrativas de vínculo identitario.

Es interesante apuntar cómo, aunque de forma no manifiesta, se ha intentado mantener este nexo entre frontón y ruralidad a pesar de que su adecuación no se ha orientado exclusivamente a fines deportivos, convirtiéndose en espacios multifuncionales que acogen diferentes eventos de tipo social y económico, pero fácilmente identificable con la singularidad rural.

Para finalizar, más allá de la mejora de instalaciones deportivas, hay que mencionar igualmente otras actuaciones que hasta el PDR 2000-2006 resultan incipientes, pero que sientan las bases para el diseño en la siguiente programación de un modelo de desarrollo rural que apuesta de forma decidida por la diversificación de la actividad económica y, en particular, por el turismo rural. En este ámbito, comienza a financiarse la adecuación de infraestructuras que favorezcan la práctica de actividades deportivas en la naturaleza, como el senderismo, a través de proyectos destinados a la construcción y/o acondicionamiento de rutas adecuadas para su práctica, convirtiéndose en un importante recurso para el fomento de un turismo rural que comienza a despegar.



Las siguientes programaciones van a ir incorporando proyectos encaminados a poner en valor la riqueza cultural, natural y paisajística de las zonas rurales vascas posicionándose el turismo y los proyectos vinculados a éste, como los deportivos, en recursos imprescindibles para el desarrollo de las poblaciones rurales. Como se detalla a continuación, el turismo se consolida como una apuesta firme en la actividad económica, y prácticamente la mitad de las pequeñas empresas creadas van a estar ligadas a este sector<sup>9</sup>, dentro de las que se detallan aquellas relacionadas con las diferentes actividades deportivas puestas en marcha.

### 3.2. Hacia la consolidación del deporte dentro de la apuesta por el turismo rural

El marco teórico de esta investigación ha subrayado el nexo entre turismo rural y deporte, convirtiéndose este último en un importante recurso para una actividad que se desarrolla de forma exponencial en los últimos años. Aunque como refleja este apartado, en el País Vasco la combinación de deporte y turismo rural se diversifica y consolida a lo largo del último periodo de programación 2007-2014, las programaciones anteriores incorporan también proyectos turísticos directamente vinculados al deporte cuyo origen y desarrollo resultan de gran interés.

Dentro de estos proyectos destaca la construcción de un campo de golf a principios de los años noventa en una de las comarcas más desfavorecidas de la ruralidad vasca. Una propuesta pionera que supuso, sin duda, una apuesta arriesgada y muy innovadora respecto a las dinámicas precedentes, aunque no exenta de cierta controversia por parte de diferentes agentes rurales, que contemplaban aún el desarrollo rural en clave agraria (Campelo et al, 2014)<sup>10</sup>. Las siguientes programaciones han continuado apoyando esta actividad deportiva y en los últimos años han incorporado prácticas deportivas similares más novedosas como el “*golf & pitch*”, uno de los proyectos aprobados en el último PDR, en un intento por adecuar las preferencias de la población a nuevas modalidades deportivas.

---

9 Las entrevistas en profundidad revisadas reflejan una clara dualidad en torno al papel del turismo en el desarrollo de las zonas rurales vascas, entre aquellos que reflejan su preocupación por la centralidad de esta actividad en el desarrollo económico (en riesgo de convertirse en un nuevo “monocultivo”), y aquellos que defienden el potencial turístico de las zonas rurales vascas y su capacidad para generar empleo y actividad socioeconómica.

10 Una de las entrevistas analizadas, dirigida al gerente de la Asociación de Desarrollo Rural encargado del proyecto en aquel momento, recoge los diferentes comentarios (muchos en clave de humor) que suscitó la apertura de un campo de golf entre la propia población local, quien dudaba ampliamente de la viabilidad del proyecto. Desde una perspectiva longitudinal, la persona entrevistada defendía fehacientemente ese proyecto; una apuesta que no generó únicamente puestos de trabajo directos e indirectos en la zona, sino que, sobre todo, sirvió para que la población local comenzara a creer en las posibilidades de desarrollo de las zonas rurales.



Estas actuaciones sirven como introducción a la incorporación plena del deporte al turismo rural vasco en el PDR 2007-2014, que se canaliza siguiendo las iniciativas anteriores en dos tipos de actuaciones prioritarias: aquellas que continúan apostando por la mejora y diversificación de infraestructuras para la práctica libre del deporte y, en segundo lugar, a proyectos directamente vinculados a la creación de empresas que van a generar la práctica de diferentes modalidades deportivas, dentro de las cuales aparecen los deportes de aventura.

En primer lugar, se ha continuado apoyando (y ampliando) el diseño de diferentes rutas de senderismo, y junto a las de montaña se han sumado otras vinculadas a la recuperación de rutas de interés histórico cultural como las vías verdes, rutas del txakolí etc. apareciendo además otras nuevas modalidades de paseo como el “*nordic walking*”. En esta ampliación de la práctica del senderismo, es interesante comprobar cómo estos proyectos se van adaptando progresivamente a la demanda de otras modalidades deportivas como resulta también en el caso del ciclismo, siendo significativa la inversión realizada en la adecuación de rutas de bicicleta de montaña (BTT). En este contexto, en los últimos años, hay que destacar la proliferación de proyectos orientados a la divulgación de estas actividades a través del apoyo a la elaboración de folletos informativos, o a la construcción y mejora de páginas web con el objetivo de difundir propuestas deportivas ( y de forma más amplia turísticas) a mayor escala.

En segundo lugar, se ha apostado por la financiación de instalaciones deportivas como el apoyo a centros ecuestres (un total de 5) en detrimento de los campos de golf que, aunque se han seguido financiando, han perdido peso respecto a la práctica de nuevos deportes. En este contexto de cambio en las preferencias deportivas, en los últimos años, como se ha comentado, el deporte de aventura ha irrumpido también en los programas de desarrollo rural del País Vasco a través de la instalación de 4 parques “multi-aventura” de diferente envergadura. La proliferación de este tipo de deporte en las zonas rurales es evidente en los últimos años (Rodríguez, 2016) siendo muy heterogéneo el conjunto de actividades incluidas dentro del denominado turismo de aventura o turismo activo.

En relación a este segundo grupo de proyectos, hay que destacar cómo gran parte de ellos aparecen enmarcados dentro de una Medida dirigida a la creación de alternativas de empleo para las zonas rurales, destacando la sostenibilidad económica, pero también social de este tipo de proyectos. A pesar de que las empresas deportivas representan únicamente el 6.1% del conjunto de pequeñas empresas apoyadas, con un total de 17 proyectos puestos en marcha, sin duda, puede resultar significativo el número de empleos generados. Un dato que, sin embargo, se desconoce al no disponer de información acerca de estos empleos ni del perfil de las personas empleadas y que, sin duda, resultaría de gran interés de cara a la programación actual.

Por otro lado, conviene señalar también cómo los proyectos que se han financiado en este segundo periodo se alejan, en gran medida, de la visión localista

anterior y apuestan por la confección y dinamización de iniciativas a nivel supra-local o comarcal con el objetivo de generar sinergias mucho más amplias. Una situación perceptible sobre todo en el caso de los proyectos de difusión mencionados en líneas anteriores en los que, en algunos casos, se ha optado por la promoción conjunta de diferentes recursos.

Para finalizar, y a pesar de los avances obtenidos, aparecen algunos resultados que conectarían con esta falta de planificación que se ha reiterado a lo largo del estudio, encontrando zonas en las que, más allá de sus recursos paisajísticos, los proyectos deportivos y las empresas puestas en marcha son muy numerosas como el caso de muchas áreas de Vizcaya y Álava, mientras que en el territorio guipuzcoano el volumen de estos proyectos se reduciría drásticamente. Una realidad que junto a otros aspectos mencionados a lo largo de la investigación, se abordan en el apartado siguiente de conclusiones.

#### 4. CONCLUSIONES

Una de las principales aportaciones de esta investigación reside en el interés por explicar la conexión entre deporte y desarrollo rural y, al mismo tiempo, reflejar la contribución del deporte al desarrollo de zonas rurales cuyos territorios cuentan con características idóneas para el fomento de esta actividad, como es el caso de la ruralidad vasca. Parece evidente, por tanto, que la escasez de investigaciones que aporten mayor información acerca de la vinculación entre deporte y desarrollo rural obedece más a una falta de reflexión acerca del papel del deporte en este contexto que a su potencial como vector de desarrollo.

El estudio refleja cómo, en efecto, el deporte en sus diferentes versiones está presente en la política de desarrollo rural vasca y ha promovido el desarrollo de determinadas zonas rurales, aunque de forma circunstancial y un tanto improvisada, dando lugar a un conjunto de actuaciones heterogéneas sin una finalidad coordinada. Una situación que, sin duda, han dificultado conocer la dimensión real del deporte en estas zonas y su peso en la política de desarrollo rural y, por lo tanto, determinar el alcance y potencialidad de este recurso para las zonas rurales vascas. Aun así, resulta de gran interés destacar el papel ecléctico del deporte en la política de desarrollo rural de este territorio y, precisamente, el análisis de esta información permite extraer algunas reflexiones o ideas que podrían incorporarse a la actual programación de desarrollo rural (PDR 2015-2020) iniciada en 2016.

Por un lado, resulta indudable la potencialidad del deporte en las zonas rurales y su versatilidad a la hora de evolucionar conforme ha ido variando la idea de deporte, y de desarrollo rural, desde una perspectiva más localista en la que se apuesta por la mejora de infraestructuras deportivas que favorezcan el mantenimiento de la población en las zonas rurales, hasta una visión más amplia y flexible, en la que los espacios rurales se transforman en escenarios multi-función. En segundo lugar, el

deporte se perfila como una actividad cuyas cualidades pueden ayudarlo a convertirse en motor de desarrollo rural derivado de su capacidad para fomentar la actividad económica y social, de generar sinergias entre diferentes proyectos, y por qué no, de ayudar a reforzar la identidad rural y de contribuir a configurar la identidad unitaria de algunas zonas o comarcas rurales.

Sin embargo, la investigación muestra también los efectos derivados de la falta de reflexión sobre el papel del deporte como recurso en la política de desarrollo rural, siendo necesario por parte de los agentes implicados de confrontar la potencialidad del deporte en un territorio determinado, con el impacto que la promoción de este tipo de proyectos puede tener en las zonas rurales. Una realidad especialmente sensible si no obedece a una planificación que incorpore las necesidades de la población rural y la apuesta por la gestión sostenible y respetuosa de las zonas naturales, generando una simbiosis entre deporte, turismo y medio ambiente que, de momento, no parece clara.

Estas mismas cuestiones se plantean en este caso. A priori, las zonas rurales vascas reúnen las condiciones idóneas para la incorporación del deporte como vector de desarrollo y, aunque este estudio ha permitido avanzar en la naturaleza y alcance de estas actuaciones, surgen otros interrogantes que son necesarios resolver: qué tipo de agentes promueven estos proyectos y cuáles deberían ser, qué número y tipo de empleos generan, o cuál es la sostenibilidad de estos proyectos a medio y largo plazo son sólo algunas de las cuestiones que requieren de análisis y reflexión por parte de todos los agentes que trabajan en las zonas rurales.

Para finalizar, sólo cabe recalcar cómo la política de desarrollo rural se ha convertido en un poderoso instrumento político responsable de trazar las líneas prioritarias de actuación en las zonas rurales según las características de los territorios rurales o, en muchos casos, de intereses políticos que de forma arbitraria deciden estas prioridades. Resulta necesario, por tanto, un menor control político del desarrollo rural y una mayor participación (real) de la población y de las aportaciones de los agentes que trabajan en el territorio. Una tarea que requiere, al mismo tiempo, de un mayor número de investigaciones que vayan dirigidas hacia este objetivo, especialmente necesarias en el análisis de realidades complejas y en continua transformación como las zonas rurales en la actualidad.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainz Ibarrondo, M<sup>a</sup> José (2001). *El caserío vasco en el país de las industrias*. Serie Estudios. N<sup>o</sup> 147. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Alberdi Collantes, Juan Cruz (2016). Límites en la promoción rural en el País Vasco tras dos décadas de programas de desarrollo rural. *Investigaciones geográficas*, n<sup>o</sup> 66, pp.59-78.

- Aldaz Arregui, Juan (2011). *La práctica de la actividad física y deportiva de la población adulta de Gipuzkoa como hábito líquido*. Leioa: Universidad del País Vasco.
- Camarero Rioja, Luis; Sampedro, Rosario y Oliva, Jesús (2013). Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sociología del Trabajo*, nº 77, pp.69-91.
- Camarero, Luis y Oliva, Jesús (1999). La ruralidad en la sociedad itinerante: breve panorámica de la ruralidad vasca. *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, nº 25, pp.125-138.
- Campelo, Patricia; Izquierdo, Beatriz; Aldaz, Juan; Ramos, Guadalupe y Malagón, Eduardo (2014). *Informe de evaluación continua 2014. LEADER*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Carlos Villamarín, Pablo de; Araujo Vila, Noelia y Rodríguez Campo, Noelia (2015). Active tourism in A Baixa Limia (Ourense): situation and perspectives. A qualitative analysis of local stakeholders' opinión. *ROTUR Revista de Ocio y Turismo*, nº 8, pp.21-35.
- Durán Sánchez, Amador; Álvarez García, José y del Río Rama, María de la Cruz. (2015). Active tourism research: a literature review (1975-2013). *ROTUR Revista de Ocio y Turismo*, nº 8, pp.62-76.
- Esparcia Pérez, Javier (2003). La consolidación de un modelo: valoración y balance de LEADER II. *Actualidad LEADER Revista de desarrollo rural*, nº 21, pp.8-15.
- Etxano, Iker (2009). Desarrollo rural en Parques Naturales Protegidos: el caso del Parque Natural del Gorbeia (1994-2008). *Lurralde*, nº 32, pp.197-226.
- García Ferrando, Manuel (2006). Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). *Revista Internacional de Sociología*, nº 44, pp.15-38.
- García Ferrando, Manuel y Llopis Goig, Ramón (2011). Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta sobre hábitos deportivos en España 2010. Madrid: Consejo Superior de Deportes. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gobierno Vasco (2000). *Plan de Desarrollo Rural Sostenible de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2000-2006)*. Vitoria- Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2008). *Plan de Desarrollo Rural de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2007-2014)*. Vitoria- Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2016). *Plan de Desarrollo Rural de la Comunidad Autónoma del País Vasco 2014-2020*. Vitoria- Gasteiz: Gobierno Vasco.
- González, Manuel Tomás (2002). *Sociología y ruralidades. La construcción social del desarrollo rural en el Valle de Liébana*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- González, Manuel Tomás (2006). Deporte y desarrollo rural en las economías de signos y espacios. Las actividades de montaña en la producción de valor económico. En

- Moyano, Eduardo y Moscoso, David (coord.). *Deporte y desarrollo rural*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.
- González, Manuel y Camarero, Luis Alfonso. (1999). Reflexiones sobre el desarrollo rural: las tramoyas de la postmodernidad. *Política y Sociedad*, nº 31, pp.55-68.
- González Regidor, Jesús (2008). *Desarrollo rural sostenible: un nuevo desafío*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- IDOM (1996a). *Evaluación final del Documento único de Programación para el desarrollo de las zonas rurales Objetivo 5b de la CAPV 1991-1993*. Inédito.
- IDOM (1996a). *Evaluación final de la Iniciativa LEADER I*. Inédito.
- IDOM (2001a). *Evaluación final del Documento único de Programación para el desarrollo de las zonas rurales Objetivo 5b de la CAPV 1994-1999*. Inédito.
- IDOM (2001b). *Evaluación final de la Iniciativa LEADER II*. Inédito.
- Izquierdo, Beatriz. (2007). *Desarrollo rural en el País Vasco. Hacia un modelo de evaluación cualitativa*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco.
- KAITAsociación Vasca de Gestores del deporte(2016). *La situación del deporte en Euskadi. Una visión general*. Vitoria-Gasteiz: Asociación Vasca de Gestores del deporte.
- Luque Gil, Ana M<sup>o</sup> (2003). *Las actividades recreo-deportivas y el uso turístico del medio rural*. Málaga: Universidad de Málaga. Tesis Doctorales.
- Malagón, Eduardo; Campelo, Patricia; Ramos, Guadalupe; Aldaz, Juan e Izquierdo, Beatriz (2016). *Informe de evaluación ex post del Plan de Desarrollo Rural Sostenible de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2007-20014)*. Inédito.
- Malagón, Eduardo; Díez, M<sup>a</sup> Ángeles e Izquierdo Beatriz (2008). *Informe de evaluación ex post del Plan de Desarrollo Rural Sostenible de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2000-2006)*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Malagón, Eduardo; Díez, M<sup>a</sup> Ángeles e Izquierdo Beatriz (2002). *Informe de evaluación ex post del Plan de Desarrollo Rural Sostenible de la Comunidad Autónoma del País Vasco (2000-2006)*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2016). *Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica. Anuario de Estadísticas deportivas 2016*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
- Moscoso Sánchez, David (2008). La contribución del deporte al desarrollo del mundo rural. *Agricultura familiar en España Anuario 2008*.
- Moyano Estrada, Eduardo (2005). Nuevas orientaciones en la Política Europea de desarrollo rural. *Revista de fomento social*, nº 238, pp.219-242.
- Moyano Estrada, Eduardo y Moscoso Sánchez, David J. (coord.) (2006). *Deporte y desarrollo rural*. Sevilla.: Instituto Andaluz del Deporte. Junta de Andalucía Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.

Porcal, M<sup>a</sup> Carmen y Armentia, Francisco (2001): Algunas iniciativas significativas encaminadas al desarrollo del turismo rural y del ecoturismo en una comarca desfavorecida del País Vasco: La Montaña Alavesa. *Lurralde*, nº 24: 21-44.

Rodríguez Moreno, Jesús (2016). *La motivación del turismo deportivo en espacios naturales*. Universidad Miguel Hernández.

Tonts, Matthew. (2005). Competitive sport and social capital in rural Australia. *Journal of Rural Studies*, 21. 137-149.